

# Buenas decisiones financieras a tomar tras cumplir los 50 años

Recopilado por Amalia Beltrán

**T**us hijos empiezan a independizarse y tus necesidades económicas cambian. Al llegar a los 50 debes replantearte tus metas y pensar en tu retiro, pero ¿cuáles decisiones son buenas para las finanzas a esta edad? Lo común es que empieces a liberarte de algunas responsabilidades económicas, como financiar la educación superior de tus hijos, y que empieces a tener más dinero disponible, sin relajar por ese motivo tu disciplina financiera. Más bien, esta etapa requiere que hagas un análisis de tus finanzas personales y familiares e identifiques cuáles serán tus nuevas metas. La principal deberá ser garantizarte una jubilación con tranquilidad financiera. Sin embargo, no debes frenarte ahí, también debes planear qué harás una vez que te retires y tengas también tiempo disponible para dedicarlo a lo que siempre te ha apasionado o siempre has deseado hacer. Por ello, estas son las cuatro buenas decisiones a tomar a los 50 que te queremos compartir:

## Pon fin a tus deudas

Rediseña tu presupuesto para que el dinero que vayas liberando del pago de colegiaturas o la manutención de tus hijos adultos lo destines al pago de deudas de tarjetas de crédito o de tu préstamo hipotecario.

Llegar a la edad del retiro sin deudas será de gran ayuda para que lo que tengas ahorrado para esa etapa realmente te alcance para cubrir tus necesidades de sustento y atención médica sin preocupación alguna. Si la carga de deudas es muy grande, además de plantearte pagarlas según un esquema de "avalancha" o "bola de nieve", es decir, pagando primero la que resulte más costosa o empezando con las más pequeñas, hay otras estrategias

que te pueden ayudar. Estas opciones incluyen la negociación con las instituciones acreedoras para acordar un plan de reestructura que facilite el pago, la consolidación de las deudas concentrándolas en una sola con la adquisición de un nuevo crédito mayor y, en casos extremos en que se haya dejado de pagar por mucho tiempo, el acuerdo de una quita o rebaja del préstamo. Cada una tiene sus ventajas y desventajas. Por un lado, lo que se busca es aliviar la carga de los pagos para que sea posible realizarlos sin presiones económicas. En este caso, la opción más ventajosa es aceptar la "quita" o el descuento ofrecido por el banco, pues garantiza que se pagará menos por la deuda, pero también es la más riesgosa, pues conlleva una mala calificación en el buró de crédito que te afectará en futuras transacciones financieras. Tanto la reestructura como la consolidación pueden ser buenas opciones en el sentido de conservar tu dignidad de crédito, pero dependerá de que definas bien tu capacidad de pago para que no caigas en morosidad y aumenten tus problemas.

## Enfócate en aumentar tu ahorro para el retiro

El ahorro es un renglón importante de todo presupuesto, y no debe dejar de serlo entre las decisiones de alguien a sus 50 años.

Recuerda, unas finanzas sanas requieren de decisión, constancia y disciplina. Analiza la situación de tu cuenta para el retiro y define cuánto realmente necesitarás tener ahorrado para cuando llegue el momento de jubilarte. Con base en esos números, decide

cuánto necesitas ahorrar de aquí en adelante para cumplir tu meta de un retiro tranquilo y en qué instrumentos de inversión pondrás tu dinero para que crezca sin que corras el riesgo de perderlo. Ya no estás en edad de que te dé tiempo de recuperarte de pérdidas cuantiosas, así que es momento de apostar más a la seguridad de la inversión que a los altos rendimientos. Entre tus opciones están, aparte de tu Afore, un seguro de ahorro para el retiro, un plan de pensiones privado o un fondo de inversión para la jubilación. Busca orientación con un asesor financiero, que es el experto que te ayudará a analizar tu situación, establecer tus metas y tomar las mejores decisiones para poner a trabajar tu dinero en esta última etapa de tu vida laboral. Debes evaluar una serie de factores, desde el riesgo y los montos de tu aportación hasta las ventajas fiscales que cada opción, como los seguros, te pueda ofrecer.

## Inicia un negocio

Algunas personas asumen la jubilación como el momento para descansar después de una vida de arduo trabajo, pero para muchas otras es la etapa en que finalmente pueden dedicarse a lo que les gusta y ser sus propios jefes.

Descansar está bien, pero por un lapso breve antes de concentrar tus conocimientos y energías en un proyecto emprendedor que puede no sólo llenar tu tiempo libre y generarte un ingreso extra, sino también darte muchas satisfacciones. Se piensa que el emprendimiento es para jóvenes, pero la realidad nos dice que la mayoría de los

nuevos negocios los inician personas que han terminado con su vida laboral formal.

## Viaja y disfruta la vida

El activo más valioso tras la jubilación es el tiempo que te queda disponible. Aun cuando emprendas un negocio, eres tu propio jefe ¿recuerdas? Así que trabajar para viajar no suena mal. Planea viajes a distintas partes del país o del mundo para conocer otras formas de vivir y otras culturas, será una inversión en otro tipo de conocimientos que te enriquecerán y te serán útiles en esta nueva etapa de tu vida. De un viaje, a cualquier edad, se vuelve rejuvenecido, con ideas nuevas, con más comprensión de los otros y con más sabiduría. Si, además, lo planeas en familia o con tu pareja, servirá para fortalecer las relaciones y crear nuevos recuerdos que atesorar. ¿Llegaste a los 50? No es el fin del mundo, ¿sabes? Ahora, estás en el umbral de una nueva vida y debes establecer metas y prepararte para disfrutarla al máximo.

